

**SDP**noticias.com

## En Contexto. No hay peligro para México

[LUIS ACEVEDO@lusacevedopVie](mailto:LUIS ACEVEDO@lusacevedopVie) 13 abr 2018 09:25

Si algo faltaba para apuntalar las preferencias electorales que favorecen a Andrés Manuel López Obrador, lo acaba de instaurar la agencia financiera internacional Moody's.

La influyente calificadora de riesgo soberano mejoró la perspectiva financiera de México con vistas al eventual resultado del primero de julio.

Mejóro de negativa a estable la calidad de la deuda mexicana, lo que refleja la fortaleza crediticia financiera nacional, una calificación que sirve para que los inversionistas decidan si la situación política, económica y social de un país, en comparación con otros, puede ser rentable y sobre esa base adquirir sus emisiones de deuda, necesarias para financiar su desarrollo.

Esto, que pudiera parecer muy técnico, para el mundo de las finanzas significa que, desde el extranjero, no se percibe que a causa de un probable cambio de régimen el país desemboque en un cambio radical de la operación política o que se debilite la relativa estabilidad económica y fiscal mexicana.

La declaratoria de Moody's, que podría considerarse como un voto de confianza para López Obrador, refleja resignación por la creciente lejanía de José Antonio Meade de las preferencias de los votantes, quien por su sólida formación y trayectoria burocrática en las finanzas mexicanas sería el candidato presidencial que mejor respondería al sostenimiento del modelo económico actual. Sin embargo, desde el inicio del proceso electoral no logra salir del lejano tercer lugar entre las preferencias de los ciudadanos.

Si Moody's o cualquier otra calificadora hubiera pretendido disminuir la ventaja del candidato de Morena, Partido del Trabajo y Encuentro Social, entonces habría bajado la calificación de México para crear un clima de desconfianza sobre el futuro. Pero no es así.

Es claro que el mérito de esta calificación no es virtud del candidato de Morena, pero lo respalda y desvirtúa muchos de los argumentos que se le pretendan adjudicar, ya sea con una guerra de pánico social para que nuevamente se le ubique como "un peligro para México". Lo que podría suceder si el propio López Obrador lo propicia.

Para Moody's, el cambio de su nota de calidad se basa en tres temas esenciales: la baja probabilidad de que se rompan las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), a las reformas estructurales (fiscal, financiera, energética, de telecomunicaciones y educativa) que, si bien se pueden revisar y ajustar, no se desmantelarán por completo debido a los complejos mecanismos legislativos que implican y al hecho de que el próximo gobierno no dará un cambio radical que pudiera poner en riesgo su propia viabilidad.

Al mismo tiempo deja ver que el tema de las reformas estructurales ha contribuido a generar más ingresos y reducir ligeramente la deuda pública. Si se ajustan a una nueva realidad política, no deben despegarse de la perspectiva de una economía abierta, fiscalmente (ingreso-gasto público) equilibrada y global, porque podría modificar la calidad y calificación del riesgo crediticio de México, con las graves consecuencias que puede significar.

Recordemos que hace poco, cuando López Obrador puso en la agenda mediática el tema del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, Fitch, otra calificadora que comparativamente frente a Moody's y Standard & Poor's está tan lejana como Meade de sus contrincantes, llamó la atención sobre el riesgo financiero si el proceso electoral se radicaliza.

No hay duda de que los números de las finanzas nacionales tratarán de atribuirse como un reflejo del desempeño hacendario del candidato presidencial del PRI, pero en realidad el mérito es de la sociedad mexicana quien decidirá qué modelo de desarrollo prefiere.

Lo expuesto por la calificadora, como se quiera, es aire fresco contra la intolerancia.

@lusacevedop